

EL ECO de Uxama

Semanario Católico Independiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas.
Año	3.50
Semestre	2.00
Trimestre	1.25

PAGO ANTICIPADO

Se reciben anuncios, comunicados y suscripciones a precios convencionales en la Imprenta

4, PLAZA MAYOR, 4

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

DIRECTOR:

Arturo Trigo López

AÑO. I.

NÚM. 42

La Explotación

de la Tierra

El transcurso de los siglos por una parte y por otra las conquistas del progreso, oficiando de pontifical en las vírgenes comarcas de la joven América, han relegado a España a una situación de decadencia tan triste como dolorosa.

Si hubo un día en que, como nación rica y poderosa, llegó a adquirir nuestra patria un justo renombre ante la consideración de los demás pueblos hasta el extremo de ser el árbitro regulador de todos los destinos del mundo, hoy, por el contrario, se halla sumida en la abyección a que le han conducido los desaciertos de sus gobiernos y las torpezas de sus propios hijos.

De girón en girón la bandera española ha ido reduciendo y ha visto el incendio de su vasto y feraz imperio, de tal suerte, que a la hora presente muéstrase bajo sus ondas rojas y gualdas casi aniquilado, pues de nación rica, poderosa y temible, que fué un día, sólo quedan a la muda contemplación humana fríos rescoldos por el lado de África.

Para colmo de desdichas positivas, como paroxismo de su dolor, España tiene la fatalidad de no saber retener entre sus dulces brazos, ni aún en las circunstancias excepcionales porque atraviesa el mundo, a aquellos continuadores de sus glorias pretéritas, por carecer de iniciativas sus gobiernos para paralizar esa extraordinaria corriente emigratoria, hasta cierto punto justificada, que día tras día viene mermando sus fuerzas vitales hasta llegar a la anemia de sus raquíuticos destinos.

Y es que iniciado el período de decadencia en la constitución mejor organizada camina la enfermedad a pasos de gigante, sin que sean suficientes a contrarrestar su empuje los clamores del enfermo pidiendo la visita de sabios y decididos doctores.

Pero si tarea árdua es luchar contra el destino reservado a los desaciertos, no lo sería tan en sumo grado si los encargados de velar por los intereses públicos estudiaran y pusiesen en práctica los medios adecuados para atenuar los efectos de la grave crisis que vienen atravesando las diferentes fases de riqueza, que aún podrían constituir el bienestar de los pueblos sometidos a sus influencias benéficas.

Para nadie es un misterio que la feracidad y el templado clima que atesora España son circunstancias apetecibles y muy atrayentes para cuantos nos visitan y envidian, desde extranjera tierra, la belleza de sus paisajes, algunos competidores de los propios suizos, los dulces encantos de sus fértiles valles, el alfombrado caprichoso de sus vegas de esmeralda, el agreste panorama de sus collados y montañas.

Por doquiera que la vista extendamos deslízanse murmuradores arroyos y caudales magestuosos de agua cristalina que, como cintas de plata, atraviesan nuestros campos, perdiéndose sus virtudes fecundantes, a cuyas expensas podría prosperar rápidamente nuestra decaída riqueza agrícola.

Por otra parte, la vasta extensión de campos fértiles que en diversas regiones del país poseemos yacen con su primitivo y selvático ropaje, sin que

la iniciativa de los Poderes, que se suceden a través de las generaciones, ni el espíritu de asociación particular, al cabo de los tiempos, pongan los medios conducentes a variar la triste faz de nuestros destinos sociales.

De ahí que en esta España, eminentemente agrícola, no se quiera apreciar la necesidad de los estudios agronómicos, que tantos bienes podría reportar a la colectividad, y de ahí que nuestra juventud se considere rebajada consagrando su inteligencia al cuidado y explotación de la tierra, que viene siendo calificada de madrastra cuando en realidad es la mejor y más cariñosa madre.

Ayer, hoy y, quizá, mañana las nuevas generaciones que nacen con inclinación marcada para el estudio declinan de vocación, y mientras la mayor parte de sus componentes se echan en brazos del vértigo de la política, que todo lo mata y agosta todo, otros, por el contrario, abrazan carreras profesionales, en las que, *a priori*, viene militando un compacto ejército, que no puede mantenerse por exceso de número.

Entre tanto, la agricultura, el comercio y la industria, verdaderas palancas que promueven el progreso de los pueblos, yacen exánimes, cuando es sabido que solamente a la sombra de la primera de aquellas ciencias España podría desenvolver su riqueza exuberante y adquirir renombre, poder y respeto en un grado de que hoy carece, y, por consiguiente, interrumpir el continuado éxodo, que nos debilita, empobrece y deshonra ante la consideración de los demás pueblos del planeta.

En ninguna parte del globo se violan tan descaradamente las prescripciones de la ley económica como en España. Y es porque, mientras los demás pueblos con sus fuerzas vivas se reparten las tareas anexas al consumo y a la demanda, válvulas de seguridad para regular la expansión de la producción material e intelectual, los hijos de esta nación, en su mayoría, siguen tendencias suicidas, echándose en brazos de la malhadada política, o, en su defecto, poniendo en juego el resorte de las influencias para escalar los más modestos empleos de la administración pública.

Vemos, pues, que los italianos háanse dedicado a las artes, los ingleses al comercio, los franceses al cultivo de la tierra, con gran sentido práctico, dadas las corrientes civilizadoras del mundo; pero, en su defecto, España, que podría ser uno de los primeros pueblos en riqueza y poderío por su agricultura, yace vegetando miserablemente, por indolencia de sus hijos, por exceso de ambiciones y por un criminal prurito de poseer rentas a todo trance, aunque sea a costa de los intereses públicos, como en algunas ocasiones ocurre, y a despecho de toda noción de acrisolada moralidad.

No es patrimonio de España practicar en política el desenvolvimiento progresivo, porque la previsión, base de éste, no se amolda a nuestra idiosincrasia y el orgullo quijotesco corre aún por nuestras venas con aquel colorido que tan magistralmente supo presentar el genio de Cervantes con su incomparable sátira en la obra inimitable de nuestra literatura patria que hizo inmortal su nombre.

Mientras el ímprobo trabajo y el espíritu progresivo de las reformas no se connaturalicen con nosotros, la decadencia de los destinos de España iráse acentuando visiblemente día tras día, y no po-

dremos figurar jamás al lado de aquellos pueblos que, una vez restaurada la paz y por virtud de sus grandes recursos espirituales, constituirán nuevamente el concierto europeo de las naciones, más sólido y fulgurante que en los días que precedieron a la espantosa tragedia a que todos asistimos.

ASPECTOS ESPAÑOLES

De la Relatividad

Es necesario, pues, que los españoles demos un salto desde el pesimismo absoluto y trascendental hasta un prudente y humano optimismo. Para efectuar este salto o esta evolución conviene hacer una gimnasia preparatoria. Y la base de esta gimnasia, sencillamente, la llamaré yo "el culto de la relatividad".

El español es un ser absoluto. ¿Para su bien, para su mal...? No se sabe; es difícil saberlo. Por la propensión de lo absoluto se llega a conquistar el continente americano; por esa misma propensión absoluta se llega a perderlo.

El español quiere serlo todo, o no ser nada. La familia española de los Borgias había ya grabado su lema trágico y delirante: "*Ut César, ut nihil*." Al favor de este impulso genial, buscando siempre lo absoluto y lo plenario, los españoles, en efecto, decidieron expulsar a los moros del territorio y no descansaron hasta conseguirlo completamente. Quisieron dominar en dos mundos, y lo lograron. Se empeñaron en rodear el mundo, y lo cumplieron. Fueron los más grandes en un momento, y lo fueron de una manera violenta, heroica, bajo la presión de una exaltada voluntad de poder.

Ahora bien; cuando la tensión demasiado violenta se relaja; el desplomamiento moral y real es una consecuencia inevitable. Caído de su altura frente al recuerdo de su grandeza, el español no se resigna a una situación secundaria y subordinada. O todo, o nada. Y en vez de cultivar su situación de segundo orden, el español se entrega a todos los espasmos negativos, a todas las conclusiones pesimistas. Gime, llora, rabia, amenaza, inculpa, desprecia y se desprecia. Pide la grandeza antigua, la exige con clamores, con súplicas o con ira. Pide que le hagan grande otra vez, y lo pide a los Gobiernos, a los filósofos, a los escritores, a los catedráticos, a los príncipes. Lo pide al Rey y a la República, al socialismo, al agrarismo, a los canales, a los pantanos, al maestro de escuela..., a los aliados y a los imperiales.

¿Es, entonces, completamente necesario culminar en las alturas? ¿No se puede ser sin vilipendio una nación de segundo orden, de un segundo orden decoroso?

Yo comprendo que existe en nuestro caso la fatalidad del precedente. Descender a segunda fila, para quien poseyó el primer lugar, es un acto doloroso. Pero yo me adelanto a exponer el cultivo de la gimnasia... Mediante esa gimnasia mental, un español puede llegar a cierto grado de temperancia, y comprender que no existe, en último caso, un motivo esencial para la desesperación. Puede llegarse, en fin, a la salud, que aquí equivaldría a la

complacencia de sí mismo. Para el ejercicio de esa gimnasia recomiéndese el culto de la relatividad.

Los argumentos de que se vale un español para alimentar su pesimismo suelen ser, con frecuencia, pueriles. Son argumentos que manan de la superstición de lo grande y lo absoluto: todo o nada. Así, por ejemplo, el español hace sus comparaciones en una forma suicida; nada mejor se le ocurre que compararse con Inglaterra (con la Inglaterra de 1914), y surge, naturalmente, una conclusión abrumadora: ¡Inglaterra es grande, rica, dominadora, imperial! ¡Nosotros somos unos miserables!

Siguiendo es mismo ideal, cuando miramos nuestro Ejército, lo comparamos con el Ejército alemán; hablamos de nuestra industria, y traemos el índice industrial de Bélgica y Alemania; examinamos nuestros periódicos, poniéndolos en parangón con los de París y Londres; montamos en un tren, y evocamos los trenes de Norteamérica. La consecuencia de tales confrontaciones no tarda en venir; un abatimiento, una depresión nihilista nos hunde en el terminante concepto negativo.

Por falta del sentido de la relatividad hemos inutilizado muchos prestigios reales y evidentes. Nunca se nos ha ocurrido decir, como hacen las personas ponderadas: "Esto, para lo que yo soy, y teniendo en cuenta mis medios, está bien." No tenemos en cuenta lo que somos, lo que poseemos, sino aquello que otros poseen. Porque vemos la tierra de Francia llena de aguas corrientes, verdura, bosques y aldeas prósperas, nos indignamos de que España no alimente mansos ríos, benéficos canales y pródidas florestas. Jamás queremos comprender que en esas delicias de Francia y otras naciones ha puesto más la Naturaleza que el hombre. De ahí viene que nuestros atolondrados políticos mitinescos esgriman la farsa de la estadística y lleguen a ilusas comparaciones: "En Bélgica hay 300 habitantes por kilómetro cuadrado, y en Cuenca sólo 13 por kilómetro..." A tanto llega la superstición de lo absoluto: a querer convertir la pobre Cuenca en una posibilidad populosa.

Pero se invierte el sentido, se hace una maniobra de relatividad y el concepto queda cambiado radical y milagrosamente. En esta forma: "Galicia es más bella, más rica, más apta, más poblada y emprendedora que su región similar francesa, la Bretaña; sus hombres son más sutiles, más buenos marinos, más hábiles, más probos, más buscadores de la vida en toda España y en toda América... Cataluña es un país que dispone de virtudes príncipes; sufriría el paralelismo con las comarcas mejores de Europa... El país vasco es un almacigo de energía, de costumbres cívicas, de valor industrial y económico, de robustas mentalidades; su progreso recuerda, por lo rápido y potente, al de Norteamérica; su población es densísima; sus flotas comerciales recorren el mundo... A lo largo de la costa valenciana existen verdaderos vergeles; sus labradores y hortelanos son tan hábiles, tan laboriosos e inteligentes como los mejores de Europa... Y Andalucía, en suma, florón de la Patria. Y Asturias, y la Rioja. Los cameranos, los pasiegos, los bejaranos, gente aventurera, trepadora y curiosísima."

Existe también en el español una especie de espejismo al revés, que le hace ver en sí mismo todos los defectos, y no distingue los errores de los otros... El español de cultura media, quizá por falta de suficientes viajes, está dispuesto a creer que los defectos universales, aquellos defectos propios de la naturaleza humana, son simples y exclusivas máculas de la familia española. Por defecto del sentido de comparación, aquí olvidamos con exceso el castizo refrán: "En todas partes cuecen habas." En todas las naciones, efectivamente, ocurren errores; en todas partes los hombres son estúpidos, venales o insuficientes. La guerra actual nos debe dar ejemplos abundantes de estolidez. Por mi parte, yo he vivido en los centros más cultivados de Europa, y he visto a las mejores porciones de la Humanidad conducirse bajo la férula de la censura, entre las nieblas del error, entre la mentira, entre los

necios alardes, entre la jactancia ridícula, en una inconsciencia de rebaño. Nuestra actitud de la guerra cubana no fué más triste; los grandes nos han vindicado, y nos han hecho buenos todos cuantos nos desdeñaban.

Por la manía de lo absoluto y lo magnífico, he ahí que nos condenamos a la supresión del término medio, de lo discreto y de la "aurea mediocritas". O todo, o nada. Si un gobernante no llega a la talla de Bismarck, fallamos que es un inepto; a todos les exigimos la genialidad, bajo pena de anulación. Nos sentimos tristes porque Lope de Vega no tiene la hondura de Shakespeare; pasamos con cierto retintín sobre Bécquer porque carece del valor de Heine. A nuestros escritores los nivelamos con los hombres de letras de Francia, el país más literatizado del mundo, y nos desalentamos ante la comparación...

La manía de lo absoluto y lo magnífico hace, además, que el español no acierte ni quiera aceptar el puesto para el que fué llamado. Se quiere ser todo, o no ser nada. El que canta pretende ser tenor, cuando pudiera ser un mediano barítono o un buen corista. Es para nosotros muy difícil ocupar un sitio prudente en el coro. Vamos siempre a dar la nota más aguda, el do de pecho... El muchacho inteligente que sale de la Universidad y ha leído con provecho los filósofos alemanes aspira a fundar un sistema de filosofía; en otro país ocuparía su puesto en el coro, sería un docto y meritorio comentarista, generalizador. El muchacho brioso y elocuente, por su parte, que entra en la política promete desde luego que salvará a España...

Según el sistema de la relatividad, se entiende que todas las fuerzas deben aprovecharse, que todos los puestos son respetables. No es preciso ser tenor a toda costa; quien toca los timbales en la orquesta llena un sitio indispensable y puede ser feliz y honra lo timbaleando con fervor. No es preciso salvar a España; es suficiente con ayudar a salvarla, con procurar salvarla. No es preciso mejorar la filosofía de Kant, basta dedicar la vida al estudio de un tema histórico, social o literario, sin dar el do de pecho.

Por el culto de la relatividad se abre nuestra alma a un horizonte más amplio y sereno. Todo es útil en una nación; todos aportan su grano o su montaña de utilidad. Renúnciese al espejismo de las altas cumbres, a la superstición del primer lugar. Edúquese a las personas en la costumbre de honrar y beneficiar los segundos puestos. No siendo tenor, acéptese con agrado cantar de partiquino. No queramos que España cante de tenor. No queramos cada uno hacer el papel de protagonista. Y matemos a nuestro enemigo: el tópico pesimista. Miremos a España con ojo benévolo. Benevolencia para nuestro propio país. Más amor para nuestra Patria. Más dulzura; menos tragedia y gestos duros. Menos desdén. Un poco más de justicia... Cultivemos la relatividad.

JOSE M.^a SALAVERRIA.

CARTA ABIERTA

Mixiva enviada por el ex-alcalde D. Francisco Calvo a la encuesta abierta en El Porvenir Castellano por su redactor Sr. Martínez.

Mi querido amigo: Acudo gustoso a su galante invitación, para emitir mi humilde juicio con respecto a la construcción de un alcantarillado general y la construcción de una plaza de abastos en esta nuestra querida villa del Burgo de Osma.

Ambas obras, siempre me han parecido excelentes y repetidamente en mi época de concejal y alcalde he tratado este asunto entre mis compañeros de Municipio, encontrando verdadero entusiasmo para llevar a cabo por el beneficio que reportaría a la población, procurando por todos los medios ver de llevarlas a la ejecución; más son tantas las atenciones a que un Ayuntamiento como el de esta villa tiene que atender, que a veces todos estos deseos se estrellan ante la realidad de no tener medios con qué poder realizar obras como éstas que tanto dirán en pro de esta villa; además, tratándose de un Municipio en el que los gastos están rela-

cionados con los ingresos pocas obras de importancia se pueden realizar.

Claro es que con constancia y concretándose la vida municipal a hacer grandes economías y fijando anualmente en sus presupuestos cantidades destinadas a estos dos fines, podrían realizarse, acaso, tales aspiraciones; pero habría de tardarse tantos años...

Verdad es que en arcas municipales alcesar yo de Alcalde en 31 de Diciembre del pasado año existían

	Pesetas.
En papel billetes	2 550.00
En plata	5 164.00
En calderilla	1 407.80
Total	9.121,80

más mil y pico de pesetas en oro.

Siendo cierto igualmente que al cesar mi antecesor, el Sr. Elvira, quedaban deudas, y éstas tan grandes que sin poder precisarlas, creo ascendían a unas veinte mil pesetas aproximadamente, teniendo que satisfacerlas, como así se hizo.

Que se han hecho gastos... pero precisos y... remunerativos, díganlo y hablen la graduación de las escuelas de niños, plantación de arbolado, construcción de aceras, instalación de fuentes, compra de mobiliario para la Casa Consistorial, compra de material de incendios, creación de central telefónica y otras muchas mejoras que ahora ni recuerdo ni hay para qué traerlas a este lugar, pues ahí están las actas de las sesiones del Ayuntamiento y ellas dirán que por unanimidad y sin la más ligera protesta por parte de ningún concejal se hayan hecho gastos que unas veces por obligación y otras por circunstancias especiales este Ayuntamiento no ha tenido más remedio que afrontar con los mismos para el buen nombre de esta población.

Dígalo la consagración del Ilustrísimo Sr. Don Manuel María Vidal, Obispo de Ciudad-Rodrigo y la venida con este motivo del Eminente señor Cardenal Guisasaola, venida que benefició grandemente a los intereses del Burgo, dando un gran paso de avance a la pronta y feliz terminación del expediente de encauzamiento del río Ucero.

Hay más, este Ayuntamiento en su presupuesto del año de 1915 y los anteriores, viene consignando cantidades para la construcción de un local destinado a Aduana por valor de cerca de ocho mil pesetas, y no olvidemos el pleito que tiene pendiente con el contratista de la Casa Consistorial señor Arigita, para el que también tiene consignadas en previsión unas 4000.

Perdone, amigo Lumen, que me distraiga del asunto principal; pero como en su encuesta se han hecho informaciones algún tanto tendenciosas, es por lo que en descargo de las mismas consigno lo que antecede, remitiéndome en un todo a documentos oficiales, cuales son las actas de las sesiones con respecto a acuerdos tomados, y con relación a inversión de fondos, en Secretaría obran todos los justificantes con los que se acredita la gestión del Ayuntamiento que he presidido:

Para terminar: aplaudo el interés que usted manifiesta hacia esta villa y me alegraría que de su encuesta resultase y sacase algo práctico; pero permítame que le diga que lo que a todo trance se impone, primordialmente, y del que depende la vida de esta población, es un *tranvía eléctrico* u otro medio que facilite y aminore la distancia de la estación del ferrocarril a esta villa.

Las otras mejoras vendrían ellas solas, casi inmediatamente, pues lo esencial es dar vida a esta población, y una vez conseguido ésto, lo demás podría llevarse a la práctica casi insensiblemente.

Perdone estas expansiones que nacen del gran interés y cariño que siento como usted hacia esta querida villa, su affmo. s. s. y amigo.

FRANCISCO CALVO.

COMUNICADO

Sr. Alcalde Presidente del M. I. Ayuntamiento de El Burgo de Osma.

Muy señor mío y de todo mi respeto: Enemigo de exhibiciones personales, me veo hoy obligado a acudir a la tribuna de la prensa para protestar de que se haya hecho uso de mi nombre en sitio donde no podía defenderme de los cargos que se me hicieran, y se hayan hecho apreciaciones sobre propósitos que dicen tengo, y que sean o no ciertos son actos privados que nadie está autorizado para discutir, y por lo tanto no tengo obligación de someter a la aprobación y control de los demás.

He sido uno de tantos sorprendidos del resultado de la sesión celebrada por el Ayuntamiento el miércoles último, porque nunca pude creer que tuviera oposición, ni se consi-

derase perjudicial a los intereses de este pueblo la instalación de la red telefónica urbana, que tanto había de beneficiar al comercio, industria y público en general, y tanto había de contribuir a realzar la importancia y buen nombre de El Burgo, *sin que esta mejora costase al Ayuntamiento una sola peseta*, y menos sospechar que para fundamentar la oposición, mi amigo Miguel del Amo, al dejar de serlo para convertirse en el Presidente de la sesión, se viera precisado a prescindir de consideraciones personales, nunca en pugna con intereses locales, y sirviera yo de cabeza de turco, dando mi nombre en un asunto de carácter general, como si yo hubiera solicitado se tratara de dicho asunto, y atribuyéndome intenciones y propósitos perjudiciales a los intereses de esta villa.

Discutiendo este asunto y contestando usted al señor Arroyo dijo que la opinión que sustentó el citado concejal no era iniciativa ni convicción propia y que los argumentos que empleó en pro de la instalación de la citada red telefónica se los había indicado alguien interesado en que se lleve a efecto la instalación, y sobre esto he de decir: 1.º Que la iniciativa como todo el mundo sabe es continuación de aquella por la cual contamos con teléfono para comunicar con varias poblaciones de dentro y fuera de la provincia. 2.º Que cuenta con el apoyo y adhesión como abonados de una dignísima y elevada personalidad local y otras también dignas y respetables, amantes como el que más del progreso y prosperidad de El Burgo e incapaces de abrigar intereses particulares en pugna con los locales; y 3.º Que el Sr. Arroyo creo que tiene bastante capacidad, edad y experiencia de la vida para que necesite tutores ni profesores administrativos; así es que bien o mal con argumentos convenientes o no él defendió el asunto como supo y nunca pudo ir aleccionado por quien como yo no ha presenciado en toda su vida una sesión de un Ayuntamiento.

Para probar lo que perjudicaría a El Burgo de Osmá, instalando el teléfono en La Rasa adujo usted un razonamiento que precisamente tiene el valor contrario; dijo usted en plena sesión: «el Sr. Requejo está interesado en este asunto porque una vez que tenga teléfono, pone botiquín en La Rasa y los vecinos de allí no tendrán necesidad de venir a la farmacia aquí, y por lo tanto no efectuarán las compras de otros artículos como cuando vienen hacen ahora.»

No he podido tener nunca propósito de instalar tal botiquín por la sencilla razón de que no son los farmacéuticos los que pueden ponerlo, sino que las leyes determinan quienes han de solicitarlo y las condiciones que han de reunir los pueblos que lo soliciten; pero aun suponiendo que pudiera y tuviera tal intención, una vez que en esta forma facilitaba el mejor servicio de mi clientela, ¿para qué quería el teléfono? ¿No le parece disparatada y sin fundamento la oposición que se hace a la instalación de un servicio que como antes digo *nada absolutamente nada va a costar al municipio* y en cambio puede reportar al pueblo grandes beneficios?

Decididamente, yo estaba dispuesto a instalar particularmente el teléfono a La Rasa, para lo cual hace bastante tiempo solicité autorización de D. Cristino de la Rica para llevar la línea por su propiedad de La Pedriza, autorización que galantemente me concedió; pero por causas ajenas a mi voluntad y deseos el tiempo se iba pasando sin instalarle; más tarde cuando estaba decidido a solicitar la oportuna autorización del Estado, cuando tenía ya adquiridos los micrófonos y contratado el resto del material, se me invitó como a los demás abonados o adheridos al teléfono urbano a que prestara mi concurso a este proyecto, y aun cuando esto me cuesta más caro que el instalarlo particularmente, como se lo demostraré cuando guste; cedí gustoso a los requerimientos que se me hicieron, porque pensando de distinto modo que usted y dejando a un lado la política, lo conceptúo de conveniencia general.

Por si la pluma no hubiera sido fiel intérprete de mi pensamiento, concretaré todo lo expuesto manifestando: 1.º Que me ha molestado el que se haya particularizado un asunto de carácter local, en el que no tengo más ventaja ni intervención que otro cualquiera de los adheridos: 2.º Que el interés que puedo tener por la instalación de la red telefónica es debido a considerarlo de conveniencia general, no por egoísmo, porque como antes digo me costará doble que a otros abonados: 3.º Que los farmacéuticos no podemos poner botiquines en ningún sitio; y 4.º Que agradecería al señor Alcalde no constara mi nombre en el acta de la citada sesión o hiciera las salvadedes necesarias, para que en ningún caso pueda reprochárseme, querer perjudicar al pueblo, donde tengo intereses que defender, afectos que me son queridos, amistades que me honran y quiero conservar, y donde por residir y encontrar medios de vida, lo conceptúo como si en él hubiera nacido y le quiero grande, culto, sin necesidades materiales ni miserias humanas, sin hambre y sin odios que todo lo envenenan y empequeñecen.

Terminado cuanto tenía que decir al Sr. Alcalde, me di-

rijo al amigo para decirle que si me considera digno de su amistad encontrará justificada mi intervención para sincerarme ante el público de los cargos que injustamente se me habían hecho, y porque se da el caso peregrino, de que todos alardeamos, de querer mucho a El Burgo, no consentimos que nadie diga que nos aventaja, y nuestros buenos deseos van resultando un poco pesados y contraproducentes; no culpo a nadie, no aludo a persona alguna, todos en general, cada uno dentro de su esfera de acción somos responsables de ello y si no variamos de conducta, sino imitamos a los catalanes, que cuando se trata de pedir alguna mejora se unen los más encarnizados enemigos personales y políticos para solicitarla y conseguirla, llegará día en que queriendo arrepentirnos de nuestro yerro, no podamos hacerlo y tengamos que recordar aquella célebre y popular frase de «entre todos le matamos y él solo se murió.»

ALEJANDRO REQUEJO

Viaje del Prelado

El domingo salió para Tuy nuestro amado Diocesano, con motivo de haberse agravado en la enfermedad que padece su señora madre.

Carnaval Sempiterno.

Es la vida de los hombres
un eterno carnaval,
en que todos
incurren en la manía
de disfrazarse a porfía
de mil modos.

Mirad éste que en el templo
golpes de pecho se dá
sin recato:
pues su historia me han contado
y es un tuno disfrazado
de beato.

Ved aquél que lujo ostenta,
viste bien y come siempre
lo mejor,
y es en su vida secreta
un tramposo con careta
de señor.

Ved esótro que os adula
y que por detrás os vende
sin piedad;
pues el tal es un malvado
torpemente disfrazado
de amistad.

¿Veis aquellos que vocean
viva tal o viva cual
personaje?
son *turroneros* idiotas
aunque visten de patriotas
con el traje.

¿Veis aquella cuya lengua
punza mas que las agujas
de coser?
Pues es la tal criatura
un áspid con vestidura
de mujer.

¿Veis aquel que en la tribuna
pronuncia un discurso lleno
de primores,
y que en su orgullo sin tasa
por un gran modelo pasa
de oradores?

Pues el tal es un estúpido
a quien el dicho discurso
le han escrito;
de memoria lo ha estudiado
y ahí le teneis disfrazado
de erudito.

Todos en la vida real
van de diferentes modos
disfrazados;
por eso los mas bribones
pasan en mil ocasiones
por honrados.

Por eso con la virtud
el hombre tiene empeñada
torpe liza,
sin ver que su fantasía
pulvis est, dicen el día
de ceniza.

PEDRO IBÁÑEZ GIL

Ecos Varios

Crónica Negra

La enfermedad que hace tiempo venía minando el organismo del bondadoso Deán de esta S. I. Catedral D. Manuel de Roa y Ontoria, tuvo en la mañana del 29 de Febrero el funesto desenlace que se preveía, descansando en la paz del Señor el que hasta entonces fué dignísimo Presidente del Ilmo Cabildo.

El Sr. de Roa nació en Fuenteliso en 1837, y cursó sus estudios con gran aprovechamiento en este Seminario, siendo ordenado Pbro. el 14 de Junio de 1862. Fué Ecónomo en Villaciervos, Párroco de Calatañazor, que entonces era de ascenso, pasando más tarde a la Parroquia de término de Santa María, de Aranda. Encontrándose en este punto fué nombrado arcediano por el Obispo Lagüera, siendo designado en el año 1887 para ocupar la primera silla capitular, vacante por fallecimiento de D. Pablo Gil Andrés, cargo que ha desempeñado durante 28 años, en cuyo período ha dado pruebas inequívocas no tan sólo de un criterio en extremo clarividente sino de una bondad infinita, afecto del alma que nosotros nos atrevemos a calificar de santidad, si es que en la Tierra puede haber santos.

El Sr. de Roa era licenciado en Sagrada Teología y tenía aprobados 6 años de la misma facultad.

A sus deudos enviamos la expresión más sincera de nuestro dolor.

Descansen en paz el hombre bueno, el varón santo.

En Madrid ha fallecido el día 29 de Febrero a los 70 años de edad la virtuosa dama D.ª Marcelina Barragán viuda de Romero.

La extinta era una de esas hijas de El Burgo que más se distinguieron siempre por su acrisolada virtud. Madre cariñosa y esposa ejemplar, supo labrar durante largos años, en vida de su esposo, la felicidad de su numeroso hogar, sin que a turbarlo acudiera la más leve desazón.

A todos sus hijos enviamos el testimonio de nuestro sincero pesar.

Nombramientos

Anteayer firmó el Monarca un decreto nombrando Deán de esta S. I. Catedral, vacante por defunción de D. Manuel de Roa a D. Juan Gómez Delgado, arcediano de la Catedral de Pamplona.

Para ocupar la vacante de Maestrescuela producida por fallecimiento de D. Domingo Peña, ha sido nombrado D. Manuel Requejo Pérez.

Respecto al beneficio vacante, a pesar del tiempo transcurrido desde que se produjo, casi un mes, nada se sabe aún en concreto.

Lo único que podemos anticipar es que pasan de veinte los aspirantes, y casi podemos asegurar que dicho beneficio será para quien menos se piense y el que menos lo sueñe.

Natalicio

La señora del ilustrado médico D. José María Villanueva ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña.

Reciba el Sr. Villanueva nuestra cordial enhorabuena.

Nuevo Funcionario

Nuestro muy querido amigo el culto abogado D. Policarpo de Pablo en las últimas reñidas oposiciones a oficiales de Fomento ha obtenido una de las 45 plazas vacantes.

Felicitemos al buen amigo por su triunfo.

La Fiesta del Arbol

Por falta absoluta de espacio postergamos para el número próximo la crónica de la simpática fiesta del árbol

Ultima Hora

Al cerrar la edición recibimos la infausta noticia de haber fallecido en Tuy la distinguida y virtuosa dama D.ª Carlota González, madre de nuestro sabio y bondadoso Prelado.

No teníamos el honor de conocer a la ilustre señora; pero siendo madre de tan santo varón abrigamos el convencimiento de que sería digna progenitora de quien sin la más leve mácula dirige la diócesis de Osmá por los derroteros iniciados por San Pedro, nuestro Patrón.

Con el corazón profundamente contristado, cual si le hiriera un propio dolor, enviamos al queridísimo Prelado el testimonio más elocuente de nuestra intensa condolencia.

Rogad a Dios por su alma.

Antigua Confeitería y Coloniales finos

DE

PAULINO DE LA FUENTE E HIJO

HOY DE

Francisco de la Fuente

11—Plaza Mayor—11

BURGO DE OSMÁ

Con la modificación del local encontrará la antigua clientela surtido inmenso en los artículos de ambos ramos.

Bar "La Alegría"

DE

DOROTEO VELASCO

En dicho establecimiento se sirven Bocadoños Económicos y toda clase de aperitivos, Jamones y embutidos. También hay conservas de todas las clases, aceitunas rellenas y con hueso, Licores y Cervezas.

Especialidad en el Bermoul.

Todas las semanas se reciben Boquerones del mismo Málaga.

Plaza Mayor, 2.—Burgo de Osma.

ALMACÉN DE VINOS

de

DAVID SANZ

Se venden vinos tintos y claros superiores a precios económicos.

Vino claro extra, tinto, ojo de gallo, clarete y blanco para mesa a precios corrientes, Se garantiza la clase y grados.

Burgo de Osma.

LABRADORES!

Si queréis libraros de pulmonías en invierno gastad albarcas de goma de

SALVADOR Y LÓPEZ

Duque de la Victoria, n.º 21

VALLADOLID

HOTEL "LA PAZ"

Gran Casa de Viajeros

RAMÓN VALLS

Grandes locales reformados; comedores planta baja; luz eléctrica en toda la casa.

Se da razón de salida y entrada de los Vapores de América.

Hospedaje desde 4 pesetas.

Platería, 37

BARCELONA.

TEJIDOS Y NOVEDADES

PAQUETERÍA - QUINCALLA

FERRETERÍA, CAMAS, MUEBLES, CRISTAL, LOZA,

VIDRIOS, PLAÑOS

BANCA

GIROS Y DESCUENTOS

MARTINEZ Y JIMÉNEZ

(Antigua Casa Ridruejo)

Burgo de Osma.

P. y J. Andres y Martín (S. en C.)

SUCESORES DE ALEJANDRO SANZ

Los mayores y mejores surtidos en tejidos, ropas hechas, géneros de punto, Pañería, Quincalla, Paquetería, Bisutería y Óptica, encontrarán los que visiten este acreditado establecimiento.

Constantemente hay artículos que se liquidan a la mitad de su valor.

11—CALLE MAYOR—11 **Burgo de Osma.**

EMILIO MARCO

Tejidos, Quincalla y Paquetería.

ALMACÉN DE ALPARGATAS

Venta al por mayor y menor.

Postales finas con vistas de esta Villa editadas exclusivamente para esta casa.

Preciosidades en toda clase de postales.

Plaza Mayor, 13.—Burgo de Osma.

Bar "La Perla"

DE

Andrés Bueso

BURGO DE OSMÁ

El título de este nuevo Bar, irídica lo que es y lo que contiene concerniente al ramo, pues montado con los últimos adelantos en aparatos se sirven todos los refrescos como el hielo.

Servicio esmerado.

Especialidad en refrescos finos, todos de marca.

Elaboración de la gasosa-sidra marca "LA FAVORITA"

Sastrería

DR

Severino Agreda

BURGO DE OSMÁ

Confección esmerada en toda clase de prendas, tanto para caballeros como para niños.

ESPECIALIDAD EN TRAJES

para
SEÑORES SACERDOTES

Droguería

DE

Ricardo Corres Olavarría

Aguas, Aceites, Acidos, Barnices, Thés, Pinturas preparadas, Brochería, etc. etc.

Especialidades españolas y extranjeras, Anilinas, Purpurinas, Artículos Tintoreos, etc.

Mayor, 81—Burgo de Osma.

La Soriana

ZAPATERÍA Y ALPARGATERÍA

DE

Hijos de Vicente Escalada (a) Los Modregos

Plaza Mayor n.º 1.—Burgo de Osma.

CALZADO DE TODAS CLASES

para señora caballero y niños, tanto en fino como en ordinario.

SE LLEVA EL CALZADO

a domicilio y se hace a la medida a cuantos lo deseen.

Se arregla toda clase de calzados pues al afecto hemos abierto taller

PLAZA DE LOS CACHARROS, N.º 1

SUCURSALES

EN

SAN ESTEBAN DE GORMAZ

Y

BERLANGA DE DUERO

CONSULTORIO

MEDICO-QUIRURGICO

DESEMPEÑADO POR LOS PROFESORES

Pedro Gonzalo

ex cirujano del Hospital de San Agustín, ex médico de la reserva de Sanidad Militar

Angel Hernandez

Profesor del Instituto Rubio de Madrid. Titular por oposición.

Rayos X y portátiles para el domicilio del enfermo, pudiendo aplicarse en la misma forma toda clase de corrientes, duchas, baño eléctrico, etc. Instrumental completo para toda clase de reconocimientos y operaciones.

Todos los días, de 10 y 1/2 a 12 y 1/2 de la mañana, se reciben consultas de enfermedades médico-quirúrgico-tológicas y especialidades. Se hacen operaciones.

Uno de los médicos de este Consultorio permanecerá en BERLANGA DE DUERO los miércoles, jueves y viernes, terceros de cada mes en casa de D. Juan Casado, Plaza Mayor, donde reconocerá y tratará a los enfermos que se presenten—Honorarios módicos.

VADLLO, 10.—BURGO DE OSMÁ

EL DESENGAÑO

ZAPATERÍA MODELO

DE

Victoriano Almería

BURGO DE OSMÁ

En este establecimiento, como no ignora mi numerosa clientela y el público en general, se construye el calzado a medida, de modo imposible mejorar, no teniendo inconveniente abonar

100 pesetas

si alguno lo hace, usando para ello los mejores materiales Nacionales y Extranjeros. Y para su efecto se dispone de los hormajes más modernos, que se conocen hasta hoy, tanto en Caballero, Señora y Niños.—Se hacen composturas y reformas de manera intachable.